

RESEÑAS

ALBERCH I FUGUERAS, RAMÓN. *Los archivos: entre la memoria histórica y la sociedad del conocimiento*. Barcelona: Editorial UOC, S.L., 2003.

Versión en castellano del libro aparecido originariamente en catalán en 2002. Su autor, Ramón Alberch, archivero jefe del Archivo Municipal de Barcelona, fundador de la ONG Archiveros Sin Fronteras y presidente de la Sección de Archivos Municipales del Consejo Internacional de Archivos, es uno de los más cualificados profesionales de los archivos en España. Responsable de más de una treintena de monografías relacionadas con la disciplina y con la historia catalana -gerundense en particular-, en esta ocasión aborda una visión de conjunto de la archivística. La obra, prologada por el prestigioso Michel Duchein, inspector honorario de los Archivos de Francia, se estructura en once capítulos que ofrecen una visión completa y actualizada de la profesión.

El primero se dedica a la caracterización de la Archivística, a la que considera una ciencia interdisciplinar con una vertiente teórica -principios y métodos- y otra práctica -lo que antiguamente se conocía como "arreglo de archivos"- y que además pivota en difícil equilibrio entre la función jurídico-administrativa y la histórico-cultural; dejando atrás los prolongados y estériles debates sobre la naturaleza científica o técnica de la disciplina que ocuparon a la profesión en las últimas décadas. El capítulo contiene, además, un atinado análisis de las diferencias y similitudes con otras disciplinas hermanas - biblioteconomía, documentación y museística- y la cada vez más acuciante disyuntiva profesional entre archiveros generalistas o especialistas.

La evolución histórica de la práctica archivística desde la Edad Media hasta nuestros días y el marco jurídico -europeo, estatal, autonómico, con especial alusión a Cataluña, y sectorial- que regula la profesión, así como el papel de los archivos dentro de las organizaciones se desarrollan en los capítulos segundo y tercero. El siguiente analiza los distintos modelos de sistemas archivísticos -centralizado y descentralizado-, deteniéndose en la actual articulación archivística española y en el sistema de archivos de las instituciones europeas. También se ocupa, en lo que resulta un capítulo un tanto misceláneo, de la estructura del Consejo Internacional de Archivos, el papel de las asociaciones profesionales y la creciente realidad de las empresas de servicios dedicadas a esta actividad profesional.

Los siguientes epígrafes -del quinto al octavo- se dedican a lo que podríamos denominar la vertiente técnica de la Archivística. La clasificación de los diferentes tipos de archivos y los documentos de formatos especiales -figurativos, en imagen, sonoros- que cada vez pueblan más los archivos y los problemas de conservación de los soportes de la información, con especial atención a los "nuevos documentos" electrónicos y a su valor legal, es la materia de los capítulos quinto y sexto. El ciclo vital de los documentos, la regulación de las transferencias y todo lo relacionado con la identificación y la valoración, la organización (clasificación y ordenación), la descripción y la instalación aparecen de forma comprimida en el séptimo capítulo, cuando hasta la fecha en los manuales al

uso se consideraban aspectos centrales de la actividad archivística y ocupaban varios epígrafes. Con todo, resultan de especial interés –y trasluce la práctica profesional del autor en el Archivo Municipal de Barcelona– las pautas sobre las transferencias y la evaluación documental. “La gestión de los equipamientos” es el título del octavo capítulo, donde se analizan las características que deben tener los edificios y las instalaciones de archivo, los estándares de conservación y una reflexión sobre el falso y manido debate entre microfilmación y digitalización.

Los tres últimos capítulos resultan muy atractivos por lo novedoso de sus planteamientos y porque señala la tendencia y los nuevos campos hacia donde se encaminan los archivos. “El servicio a los ciudadanos y las organizaciones” se detiene en la mejora de la imagen y en la comunicación del papel que han de jugar los archivos en la sociedad mediante herramientas como el marketing, la difusión –con especial referencia a Internet–, la acción cultural, los sistemas de aseguramiento de la calidad y el análisis de los distintos tipos de usuarios y sus necesidades. El siguiente epígrafe, “los archivos en la sociedad de la información” analiza todo lo relacionado con la gestión de documentos como herramienta de mejora de la eficacia en las organizaciones, con el apoyo ineludible de las tecnologías de la información y la comunicación; también se ocupa de la formación profesional de los archiveros, abogando inexcusablemente por la necesidad de una titulación universitaria específica. El capítulo final, “la dimensión democrática de los archivos”, es un perfecto colofón a una obra de síntesis como ésta. En él se plantean tres vertientes fundamentales, que pienso generarán en un futuro inmediato

una nueva visión del rol social de los archivos: el derecho de acceso y su problemática aplicación, archivos y derechos humanos –con especial referencia a la necesidad de conservación de los archivos de regímenes represores o de países en guerra– y el papel de la memoria en la cambiante sociedad actual.

Tanto el autor como el prologista definen al libro como un manual –en su génesis constituyó el material de una asignatura de la licenciatura de Documentación–, y aunque tras un rápido vistazo a su sumario parecería que nos encontramos ante tal, en realidad no se ajustaría al patrón de compendio sistemático, con modelos y herramientas, para los que se inician en una disciplina. Mejor parece cuadrarle el formato de ensayo, en el que el autor, a partir de su aguilatada experiencia y apoyado en una muy completa y actualizada bibliografía, reflexiona sobre la naturaleza de la ciencia archivística, su realidad actual, las nuevas tendencias en la profesión y lo que se espera de ella en el futuro. Cierra la obra una selección bibliográfica muy renovada y actualizada –con inclusión de las principales publicaciones periódicas– y un breve glosario.

Desde el punto de vista formal, está redactado en un lenguaje ágil e inteligible, sin aparato crítico que interrumpa el discurso pero con la positiva introducción, cuando el tema lo requiere, de textos escogidos de diversos autores sobre la materia que se trata. En definitiva, una obra de gran interés que supone un estado de la cuestión necesario en una disciplina en continua evolución y que avanza hacia la consecución de un relevante papel social.

Javier Castillo Fernández

FUENTES ROMERO, JUAN JOSÉ. *Las bibliotecas nacionales: un estado de la cuestión*. Gijón: Trea, 2003. 590 p.

Nos encontramos ante una monografía de amplio desarrollo, con casi 600 páginas, en la que se estudia la realidad de las bibliotecas nacionales, la evolución histórica de su concepto y de los propios centros y aquello que más claramente la define: sus colecciones.

En el primer capítulo se desarrolla el concepto de Biblioteca Nacional a través de las opiniones de los principales tratadistas e instituciones. Ordenando las teorías de forma cronológica, se evidencia el cambio de orientación desde el afán universalista expresado por Panizzi, hasta las últimas teorías de Wainwright y de la IFLA, pasando por el punto de inflexión que supuso la Conferencia de Viena de 1958, las opiniones de Maurice B. Line o las de Paz y Meliá, director de la Biblioteca Nacional de Madrid y uno de los primeros teóricos sobre la materia en 1911.

El siguiente capítulo está dedicado a la evolución histórica de las principales bibliotecas nacionales: Library of Congress, Bibliothèque Nationale de France y British Library; añadiéndose, tanto por su importancia, como por razones obvias, la Biblioteca Nacional de España. El autor ofrece también una panorámica sobre la situación de estas bibliotecas en los países en vías de desarrollo y un breve apartado sobre las bibliotecas centrales de nuestras comunidades autónomas; novedosa aportación española con ciertas semejanzas a las bibliotecas de estados federales pero que, en opinión de Fuentes Romero, no pueden ser consideradas como verdaderas bibliotecas nacionales.

Dentro de este mismo capítulo se recoge, además, una de las reflexiones más interesantes del libro, al señalar el papel de identificación nacional que están ejerciendo las bibliotecas nacionales en los países

emergentes y de reciente independencia, como lo son buena parte de los del Tercer Mundo.

Constituye el tercer capítulo, quizás, el núcleo principal del libro, tanto por su envergadura como por la temática estudiada, ya que en él se aborda la composición de las colecciones de estas bibliotecas, verdadera razón de ser de las mismas, el depósito legal y el complejo tema de las bibliografías nacionales. El autor no olvida referirse a aspectos actuales, como lo que se refiere a las bibliotecas digitales y al depósito y conservación de los contenidos de la Red.

A continuación nos encontramos con un estudio sobre las infraestructuras de las bibliotecas nacionales, con especial atención a los nuevos edificios inaugurados a finales del siglo XX. Refrendando lo expresado por el propio autor, se puede calificar este apartado como “apasionante”, puesto que se acaban de inaugurar las más colosales sedes bibliotecarias nunca construidas, señal de la vigencia y necesidad de las bibliotecas nacionales para la clase política y, por tanto, para la opinión pública.

Se habla en el capítulo quinto de la planificación estratégica de estos centros, aportando ejemplos concretos sobre los diversos aspectos de la gestión, como la gestión económica o la de recursos humanos. Por último, el autor presenta unas perspectivas de futuro optimistas para esta clase de bibliotecas.

Se echaba en falta en la bibliografía especializada en español un gran estudio sobre esta particular tipología bibliotecaria. De hecho, y a pesar de la relativa abundancia de estudios parciales, tampoco han sido frecuentes en la literatura científica internacional los estudios de carácter general

sobre las bibliotecas nacionales, por lo que ya de salida podemos hablar de una obra importante. A esto debemos añadir el rigor empleado, la abundancia de enfoques en el estudio de estos centros y el amplio desarrollo de cada uno de ellos, para hacer de ésta una obra de gran interés, indispensable para todo aquel que quiera tener una visión global de la evolución, actualidad y previsible futuro de las bibliotecas nacionales, y

que nos ayuda a percatarnos de la enorme diversidad existente entre las bibliotecas nacionales; casi mayor que la que hay entre las propias naciones que las acogen.

José Pablo Gallo León
Biblioteca Regional de Murcia

LORENZO CADARSO, PEDRO LUIS. *El documento real en la época de los Austrias (1516-1700)*. Cáceres: Universidad de Extremadura, Servicio de Publicaciones, 2001. 233 p.

Los estudios de Diplomática se han centrado tradicionalmente en la época medieval, de la que disponemos de una extensa bibliografía gracias en buena parte a la escuela de Valladolid. También la Diplomática indiana cuenta con buenos trabajos surgidos de los investigadores formados en torno al Archivo de Indias. Faltaba hasta ahora un buen estudio de Diplomática de los siglos XVI y XVII, la época del Estado Absoluto, cuando la burocracia se consolida y proliferan los documentos convirtiendo el papel escrito en el eje central de todo el proceso administrativo.

El libro de Lorenzo Cadarso viene a cubrir esa laguna, afrontando con valentía el reto que supone abordar un tema del que no sabíamos casi nada. El primer paso ha sido ir más allá del documento en sentido estricto, donde la Diplomática tradicional se hallaba cómodamente instalada, para estudiar el expediente administrativo, que es la unidad archivística que encontramos a partir del siglo XVI. Ello le ha llevado a analizar los procedimientos, entendiendo por tales tanto las prácticas administrativas de la cancillería como los sistemas de gestión documental. Y en el camino ha ido dando nombre a los nuevos tipos documentales que iban apareciendo, articulándolos

en un sistema coherente y proponiendo una normalización que ya se hacía necesaria.

La estructura de la obra es sencilla y clara. Comienza con un estado de la cuestión, recogiendo las aportaciones de la Diplomática Indiana, la Archivística y la Historia de las Instituciones. Sigue un análisis de la Cancillería de los Reyes Católicos, porque ella sienta la bases del desarrollo en los siglos siguientes, y una descripción de la organización institucional de los Austrias, necesaria para comprender cómo funcionaba la administración y la expedición de los documentos en la compleja estructura del régimen polisinodial. El capítulo más novedoso es el dedicado a la génesis del documento, donde va desentrañando los procedimientos de la Administración central en la tramitación de los asuntos y la expedición de documentos. Es aquí donde se explicitan las trayectorias seguidas por los asuntos desde el inicio, de oficio o a petición de parte, hasta la notificación y entrega a los interesados. Dos son las vías seguidas por el documento real: la de expediente, con sus dos variantes, la vía de Cámara, más rápida y económica, y la vía de Consejo o Gobierno, más lenta y compleja; por otro lado, la vía de justicia, que implicaba la aplicación de la legislación procesal y seguía las fases recogidas

en el sumario. Como complemento al estudio de la génesis, se ofrece un esquema de clasificación de los tipos de documentos reales en el periodo de estudio y un análisis de los caracteres externos.

La exposición clara y ordenada y el lenguaje ameno son valores añadidos en esta obra que, en mi opinión, ha sabido insertar la teoría del proceso documental en el contexto de la práctica política y social de la época, de tal manera que podemos seguir la distintas fases del proceso documental y a la vez captar el ambiente vivido en las oficinas de la administración. El conjunto está concebido como un pequeño manual con fines claramente didác-

ticos, como se manifiesta en las reproducciones de láminas originales y de cartas transcritas, articuladas con el texto y acompañadas de comentarios muy ilustrativos. Incluye además cuadros de abreviaturas y una amplia bibliografía. En suma, una obra útil para archiveros, docentes, modernistas en general y para cualquier alumno que desee introducirse en estas materias.

Isabel García Díaz
Universidad de Murcia
igardi@um.es

RUIZ LUNA, M. J.; LÓPEZ CARREÑO, R. Y BUNES PORTILLO, M. *Información y documentación educativa en la Región de Murcia: REDINET Murcia*. Murcia: Consejería de Educación y Cultura, Servicio de Publicaciones y Estadística, 2003.

REDINET es bien conocido en el ámbito científico educativo español. Desde 1984, bajo la denominación Red Estatal de Bases de Datos de Información Educativa: Investigación, Innovación y Recursos Didácticos, y promovido por el CIDE (Centro de Investigación y Documentación Educativa) los profesionales de la educación comenzaban a tener acceso a la documentación educativa producida en España a través de una única base de datos de cobertura nacional. Asistíamos por tanto al nacimiento de una iniciativa pionera en materia de Documentación e Información Científica y Técnica, precisamente en los años de actuación del Plan IDOC.

Al contrario que muchas otras iniciativas españolas pioneras en la creación de bases de datos documentales que no han sobrevivido a los importantes cambios científicos y tecnológicos de las dos últimas décadas, REDINET ha conseguido llegar hasta el momento presente como un modelo de trabajo cooperativo entre todas las administraciones educativas españolas

y puede decirse que hoy está garantizado el acceso de todos los profesionales de la educación, investigadores, docentes actuales y futuros, gestores, etc., a la información científica de su disciplinas. Por ello, REDINET se autodefine como “sistema documental automatizado centrado en la información educativa que incorpora referencias de las investigaciones, innovaciones y recursos didácticos producidos en el Estado español”.

La Región de Murcia se incorpora a REDINET en 1986 y desde entonces su nivel de participación ha sido admirable. No sólo por su alta implicación durante los años de presidencia y vicepresidencia de su Consejo Gestor entre 1988 y 1992, sino también por su papel en la elaboración y publicación del *Manual del documentalista REDINET* por parte de la Dirección General de Educación y Universidad, que puso de manifiesto una temprana consideración hacia la profesión documental a comienzos de 1990, al tiempo que proporcionaba un primer e imprescindible instrumento nor-

malizador de los procesos documentales a emplear por los técnicos encargados de la alimentación de las cuatro bases de datos: educación, innovación, recursos didácticos y revistas/análíticas).

Además de aquel primer manual de 1990, que proporcionaba normas de vaciado, indización y grabación, REDINET Murcia ha publicado otros dos instrumentos de difusión destinados a la comunidad educativa. Se trata de *Informe sobre investigación educativa y recursos didácticos en la Región de Murcia: REDINET (Red Estatal de Bases de Datos de Información Educativa)* publicado por la Consejería de Cultura y Educación en 1999 para dar a conocer a los profesionales de la educación el estado de la investigación educativa en la Región, donde se reflejaba por vez primera el origen y evolución de la Red.

El que ahora reseñamos *Información y documentación educativa en la Región de Murcia: REDINET Murcia*, supone un paso adelante en el compromiso de la Administración Regional con el desarrollo y difusión de REDINET. En esta ocasión la monografía que nos ocupa se plantea como objetivo, que consigue ampliamente, ofrecer una herramienta metodológica para la localización, acceso y uso referencial de la información contenida en las bases de datos, encuadrándose en la tendencia actual de los servicios y sistemas documentales a prestar el máximo interés en las habilidades y estrategias de recuperación de información.

Las autoras, con amplia experiencia en la gestión de REDINET, y que igualmente lo fueron del *Informe 1999*, ofrecen en seis capítulos, redactados con un estilo muy pedagógico y visual basado en el empleo de numeroso aparato gráfico (tablas, figuras, cuadros, ejemplos), tanto lo referente al origen y evolución de REDINET (capítulos 1 y 2), como la organización, funcionamiento, estructura y contenido de los

campos de cada base de datos y la recuperación de información (capítulos 3 y 4).

Es de destacar en lo referido a la metodología de recuperación de información propuesta por las autoras, que constituye un verdadero manual de uso del que carece la propia web <http://www.mec.es/redinet2.html> a la hora de acceder al módulo de búsquedas, razón por la que sería de gran utilidad proponerlo como una ayuda o tutorial en línea para los usuarios web de REDINET. Actualmente la única opción de ayuda está formada por ejemplos de registros mostrando su estructura.

El capítulo seis formaría parte de un segundo bloque de contenidos que abordan un aspecto tan importante como es la aportación cuantitativa de la Región de Murcia al desarrollo de las bases de datos que comprende la Red. Se trata en definitiva de mostrar la evolución de la producción documental en REDINET Murcia y que viene a constituir una primera visión del panorama de la investigación educativa en la Región, a través de indicadores expresados en porcentajes como el número de registros aportados respecto del conjunto territorial español, el análisis de los ámbitos educativos tratados en Murcia, las áreas temáticas, la tipología documental que se vacía en la Red, la autoría y productividad personal (autor/director) o institucional (centro al que se vincula el documento).

Conocemos por este capítulo datos como que la mayor aportación de registros de Murcia se refiere a artículos de revista, que el mayor número trata del ámbito educativo de Enseñanza Secundaria, que la mayor cantidad de registros está temáticamente relacionada con el contenido de la educación y los sistemas de enseñanza, que la tipología documental predominante la constituyen los manuales y libros de texto así como las tesis doctorales, que los mayores centros productores son la Universi-

dad de Murcia seguida de los Centros de Profesores y que la mayor aportación por Ayuntamientos de la Región está encabezada por el de Cartagena, entre otros indicadores de interés.

Las oportunas páginas de conclusiones ponen de manifiesto, entre otros aspectos, el papel de la Región de Murcia en REDINET. Entre ellas destaca la evidencia de que las aportaciones de Murcia constituyen el 6% del total, porcentaje que teniendo presente que la población de la Región supone el 2'9 % de la población española, se presenta como un porcentaje significativo frente a regiones con población similar como Aragón, Asturias, Extremadura que contribuyen a las bases de datos de la Red con 1'4 %, 2'4 % y 3'3 % respectivamente.

Finaliza la obra con la pertinente bibliografía y una serie de índices que la enriquecen tal como el glosario del sistema gestor de bases de datos WinSIS y los autores/directores presentes en REDINET Murcia.

En definitiva nos encontramos ante una elogiosa y admirable iniciativa editorial, que magistralmente consigue hacer inteligible para no expertos el aparentemente complicado o farragoso mundo de las bases de datos y la recuperación de información, con una doble intención de convertirse en herramienta práctica para usuarios y en instrumento de divulgación de la utilidad, no siempre reconocida, de la actividad profesional del documentalista.

Sería altamente deseable que la aportación que esta obra supone para el conjunto de REDINET, pudiera ser rentabilizada cargando el referido manual de recuperación de información, que tan pedagógicamente han elaborado las autoras, como ayuda en línea para las búsquedas en la web, con las que al día de hoy se siguen echando en falta.

Angel Peñalver Martínez

SHARPLESS SMITH, SUSAN *Web-Based Instruction: A Guide for Libraries*. Chicago: American Library Association, 2001. 194 p.

Nos encontramos ante uno de los libros más recomendables a la hora de abordar una de las tareas más relevantes que se desarrollan en las bibliotecas: formar, orientar e instruir adecuadamente a los usuarios en el manejo de la información a través del nuevo entorno de trabajo y comunicación que supone la World Wide Web.

Si hasta ahora la formación y educación de usuarios era una actividad o servicio bibliotecario que se centraba en enseñar la biblioteca, a moverse por ella, y desenvolverse por entre todos los recursos de información que disponía, ahora es necesario algo más. En primer lugar, la formación de usuarios entendida como una mera instruc-

ción bibliográfica, ha pasado a ser un servicio bibliotecario, una actividad bibliotecaria con unos objetivos mucho más ambiciosos. Ahora es preciso también aprender a usar correctamente la información presente en las fuentes y recursos que nos ofrece la biblioteca, especialmente las de carácter electrónico o digital. En este sentido, se ha impuesto el término alfabetización informacional, el cual, viene a designar la necesidad de desarrollar destrezas y habilidades en el manejo y aprovechamiento de la información, cada vez más compleja y abundante, a lo largo de la vida. En segundo lugar, la instrucción o formación documental del usuario siempre se ha realizado de modo presencial. Este

libro nos dice que también es posible educar, orientar e instruir, en el uso eficiente de la información, en modo remoto a través de la Web.

Las razones que aduce la autora para trasladar la formación de usuarios al escenario de la Web son varias: permite el aprendizaje de las habilidades de información a un gran número de personas; resulta totalmente interactiva y permite la actualización y retroalimentación constante de las enseñanzas aportadas; no presenta ningún tipo de límite temporal (*la biblioteca abierta las 24 horas del día los 7 días de la semana*) o espacial (nos movemos en un *espacio físico* donde *todos caben*); y todos los estudiantes reciben simultáneamente la misma cantidad de información.

Ahora bien, no siempre la formación de usuarios puede resultar adecuada en el entorno Web. Smith, a este respecto, aduce como posibles inconvenientes los siguientes: que la formación de usuarios *en línea* no resulte apropiada para la institución de la que depende la biblioteca; la pérdida de contacto personal (bibliotecario/usuario) en la instrucción; y el hecho de no contar con la infraestructura tecnológica suficiente.

No obstante lo dicho, el Web podemos considerarlo como un escenario privilegiado en donde desarrollar actividades, sesiones, programas, y servicios de formación de usuarios. El hecho de que cada día más todas las personas se encuentren más familiarizadas con las innovaciones tecnológicas y con el uso de Internet, es una ventaja que debe aprovecharse, siguiendo un plan de trabajo cuidadosamente elaborado. La formación de usuarios en entorno Web debe realizarse considerando las características propias de todo servicio o actividad Web en materia de hardware, software, edición electrónica, recursos multimedia, diseño de interfaz adaptativa, y un largo etcétera.

Todos estos aspectos son analizados con acierto en este texto. El libro se estructura en varios capítulos, cada uno de ellos centrado en un tema concreto. Así, tras un primer capítulo introductorio en el cual se expone la importancia y necesidad de trasladar la formación de usuarios desde un ámbito presencial a otro virtual, el capítulo primero nos muestra varios ejemplos prácticos de recursos de formación de usuarios utilizados o desarrollados por bibliotecas universitarias norteamericanas en sus sedes Web. En el capítulo segundo la autora nos describe cuáles son los pasos a seguir a la hora de desarrollar un proyecto de trabajo destinado a la puesta en marcha de un tutorial Web. El capítulo tercero incide sobre las herramientas necesarias para llevar a cabo dicho trabajo abarcando aspectos referentes a hardware y software. En el capítulo cuarto se explica uno de los aspectos más importantes a la hora de prestar la formación de usuarios en la Web: el diseño de la interfaz del usuario, elemento dinámico que permite la interrelación e interactividad entre el usuario y espacio Web. Los elementos multimedia que deberá presentar la Web bibliotecaria para prestar la instrucción son analizados en el capítulo quinto. En el capítulo sexto nos encontramos todo lo relacionado con la interactividad, elemento decisivo y tremendamente relevante a la hora de considerar una buena prestación del servicio a través de la Web. Finalmente, el capítulo séptimo analiza los procedimientos de evaluación más apropiados que permitan calibrar el grado de calidad de la Web bibliotecaria como espacio de formación, así como el mismo proceso educativo e instructivo aplicado. El libro se cierra, por una parte, con un apéndice de recursos y fuentes de información digitales en Internet que han sido utilizados a lo largo del libro. Se incluye la dirección URL de cada recurso y un breve comentario de los más im-

portantes; y por otra, de un índice analítico en orden alfabético de cada uno de los temas y asuntos que han sido manejados a lo largo del texto.

La lectura de este libro nos proporciona los elementos fundamentales para conseguir administrar de manera eficiente nuestra sede Web bibliotecaria, enfocándola hacia las necesidades formativas, documentales e informativas de nuestros usuarios. La lectura resulta amena, ilustrada con numerosos ejemplos gráficos para cada cuestión analizada. El libro sigue un plan de trabajo racionalmente estructurado, indicando claramente las etapas y pasos a seguir a la hora de desarrollar un proyecto Web para la formación de usuarios. Cada uno de los capítulos presenta los objetivos que persigue de una manera acertada y

cristalina. En cada capítulo, al final de la exposición, podemos encontrar bibliografía complementaria específica que sirve de referencia para ampliar la información proporcionada.

En definitiva, estamos ante una obra que nos facilita los elementos de trabajo imprescindibles para el preciso desarrollo y mantenimiento de nuestra sede Web bibliotecaria, construida sobre la base de servir como herramienta útil para formar, orientar, educar e instruir a nuestros usuarios remotos.

Fco. Javier García Gómez
Biblioteca Pública Municipal
Ayuntamiento de San Javier (Murcia)
fjavigarcia@hotmail.com